



ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: Por eso somos anarquistas
No queremos ser explotados ni explotadores: Por eso somos comunistas

Anarquía i anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, si no un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

Manuel González Prada.

AÑO VII NUMERO 114

LIMA, MAYO DE 1923

PRECIO 10 CTVS.

¡Oprimidos, explotados del mundo:

Romped de una vez con el pasado, héroes del porvenir! ¡Corred a uniros con los combatientes; corred, apresuraos que el tiempo vuela, que los sucesos se precipitan y que quizás lleguéis tarde! ¡Romped para siempre con la tradición de esclavos y proclamamos hombres libres!



ANTE EL 1. DE MAYO

CONFIRMACION DE IDEALES • ¡Sursum Corda! ¡Proletarios!

En nuestro peregrino batallar por la culminación de nuestros sueños de ventura y armonía, llegamos a salutar un otro primero de Mayo, que es como un nuevo punto de partida del numeroso ejército del trabajo y de todos los hombres del pensamiento y de la acción que, con sus luchas y sus

ideales emancipadores de todo tutelaje, van gestando la libre humanidad del Porvenir.

La sentencia elocvente,—profética podemos decir,—de Augusto Spies: «Salud job; tiempos en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy se sofocan con

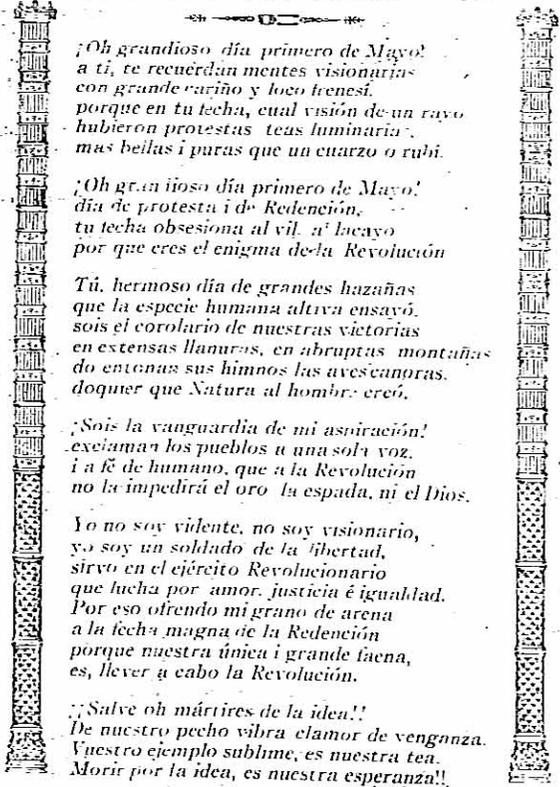
la muerte, resonará extensivamente por todos los ámbitos, llamando a sellar el hermoso pacto de fraternidad y solidaridad internacional, a todos los despojados de la tierra, a todos los faltos de pan y de saber, expoliados, extorsionados y humillados por las castas parasitarias de esta sociedad de tantas injusticias y oprobios inauditos.

Las huestes proletarias de todas las naciones, recordando el martirologio de todos los caídos por defender las causas libertarias del pueblo, confundirán en esta fecha, sus gritos de protesta contra un orden que los esclaviza y los mantiene en la ignorancia.

La bandera roja, penión de libertad de todos los oprimidos, flameará gallardamente entre la muchedumbre agitada por los vientos de una revolución que se acerca. Y el verbo libre, el pensamiento fecundo, el ideal innovador, serán voceados, razonada y valientemente, desde las tribunas del pueblo, lleno, hechas cátedras de luz y rebelión.

Después, pasará el primero de Mayo. Pasará esta fecha que nos recuerda el primer y grande esfuerzo del proletariado por alcanzar la jornada de ocho horas mediante la huelga general. Y, de esta fecha que nos trae

1886 1°. DE MAYO 1923



¡Oh grandioso día primero de Mayo! a ti, te recuerdan mentes visionarias con grande cariño y loco frenesí, porque en tu fecha, cual visión de un rayo, hubieron protestas teas luminarias, mas bellas i puras que un cuarzo o rubí.

¡Oh granioso día primero de Mayo! día de protesta i de Redención, tu fecha obsesiona al vil, a' lacayo por que eres el enigma de la Revolución

Tú, hermoso día de grandes hazañas que la especie humana altiva ensayó, sois el corolario de nuestras victorias en extensas llanuras, en abruptas montañas, do entenas sus himnos las avecanoras, doquier que Natura al hombre creó,

¡Sois la vanguardia de mi aspiración! exáman los pueblos a una sola voz, i a fe de humano, que a la Revolución no la impedirá el oro, la espada, ni el Dios,

Yo no soy valiente, no soy visionario, yo soy un soldado de la libertad, sirvo en el ejército Revolucionario que lucha por amor, justicia i igualdad. Por eso ofendo mi grano de arena a la fecha magna de la Redención porque nuestra única i grande faena, es, llevar a cabo la Revolución.

¡Salve oh mártires de la idea!! De nuestro pecho vibra clamor de venganza. Vuestro ejemplo sublime, es nuestra tea. Morir por la idea, es nuestra esperanza!!

José Grabel Condorencqui,

a la memoria el heroico sacrificio de los mártires de Chicago, las trágicas hazañas de sangre y de pavor perpetradas por los sayones de la burguesía, y que dejaron un profundo sentimiento de dolor y ofandad y sed de revancha en las clases desvalidas, no quedará sino el recuerdo de las manifestaciones líricas, de las imprecaciones platónicas, de las declamaciones reivindicatorias de un proletariado que ha paseado sus dolores y sus hambres y sus cóleras, tan sólo embriagado de entusiasmo, pero que aún no tiene en su consciencia las raigambres de las ideas revolucionarias que han de traer su total emancipación moral, intelectual y económico.

Es por eso, que los anarquistas que no nos alucinamos con los reflejos de ese espejismo social, vamos al pueblo, vivimos entre el proletariado, siempre dádivosos y arrojando en el surco de las masas, la simiente de nuestras ideas de bien y libertad.

Y en esta elemental proletaria, como una confirmación rotunda de nuestro credo, decimos al pueblo:

La Anarquía es un ideal elaborado por la filosofía positivista, es concreción razonada y justa de la Ciencia y de la Historia, hacia la cual camina la humanidad en su indeleble evolución ascendente y selectiva.

Después de un análisis de la sociedad burguesa y de todas las doctrinas religiosas, políticas y sociales, hemos llegado a la conclusión de que la Anarquía,—sistema filosófico—social de futua organización de la sociedad —es el ideal mas científico, mas justo, más bello y, muy sobre todo, más humano.

Por eso, en el orden político, somos anarquistas. Porque el hombre fué libre y debe serlo en el porvenir. La esclavitud del hombre de trabajo es una vergüenza de nuestra especie y una aberración de la civilización actual. Esa esclavitud es consecuencia de la impostura religiosa, del poderío capitalista apoyado por la fuerza organizadora del Estado.

La Sociedad no debe ser sino la agrupación de seres libres vinculados por intereses comunes e iguales derechos, con un profundo sentimiento de fraternidad real y amor a la libertad integral de cada asociado.

Después de tantos siglos de ensayos de diferentes formas de gobierno, la Autoridad sólo ha servido para fomentar las discordias intestinas en cada pueblo y las guerras internacionales; sólo ha servido para oprimir al débil y apañar los abusos, el despotismo y las exacciones de los poderosos. Después de la teocracia, que impuso violentamente sus dogmas y creencias, vino la Autocracia a imponer y consagrar por la violencia, el arcaico como absurdo, derecho romano. Y hoy gobierna la Plutocracia disfrazada con el modo ropaje de la democracia, y que impone tambien por la fuerza, sus orgánicos dogmas políticos y económicos.

Decimos, pues, que la Autoridad menoscaba, anula la soberanía individual, sobre la cual no debe levantarse ningún poder divino ni humano. Decimos que el Estado, el poder político, que facilita a unos cuantos para gobernar a los demás, es opresor, es injusto, no es humano; es incapaz para crear la felicidad de todos los componentes de la Sociedad. Decimos que para crear la armonía y el bienestar de la especie nuestra, la Autoridad es enemiga, y sólo basta para ello, establecer un pacto social de mutuas compensaciones, de común esfuerzo en el trabajo útil y necesario a la existencia humana.

Por eso somos comunistas en el orden económico. Decimos que la

Tierra no ha sido creada por nadie; ni por un ser sobrenatural ni por los hombres; ella en la infancia de la humanidad fué propiedad de todos, y aún en nuestros días tenemos vestigios de esa propiedad común. Solo las agucias de los primeros sacerdotes y la auidacia de los primeros haraganos que quisieron vivir a costa de los demás, dieron origen a la propiedad privada, hoy consagrada por todas las legislaciones y apoyada por la fuerza de la costumbre y del Estado.

De allí nuestro santo grito de: ¡Tierra y Libertad!

Queremos que la tierra y sus productos sea propiedad de todos; queremos que la libertad del individuo no sea un rnaada por ningún otro poder constituido por los mismos hombres.

He ahí sententizado nuestro programa anárquico-comunista, por el cual luchamos uno y otro día, seguros de vencer en el porvenir, porque las leyes sociológicas de evolución y revolución que rigen a la humanidad y a las sociedades, nos traerán el triunfo de nuestro Ideal.

Y en la prédica diaria de nuestras ideas, por la palabra, el libro, el periódico y el folleto, vamos apresurando el avenir de la sociedad que soñamos, la sociedad de los libres e iguales que ya lleva en su seno esta vetusta sociedad capitalista, y cuyo parto sangriento será la culminación de la Revolución, de esa revolución que, a cada momento, vamos laborando con nuestra opaganda, en la mente y en los corazones de todos los oprimidos, de todos los que viven ahorrjados en las catacumbas de la ignorancia.

Y en esta fecha de las airadas protestas de los obreros y de las rotundas afirmaciones de los revolucionarios sociales, renovamos nuestros saludos fraternales a todos los que luchan por la Anarquía, a todos los presos en las ergástulas de la burguesía; y nos descubimos reverentes ante el recuerdo de los que se sacrificaron su vida en defensa de la libertad y el bienestar humano.

Y con todo el coraje que nos da nuestras arraigadas convicciones, decimos a todos los aferrados a este orden social que, tal vez, bien burlesca o sarcásticamente de las manifestaciones obrera:

Mirad! Es la columna del trabajo que avanza, pronto a convertirse en una inundación de justicia sacrosanta.

Es la Revolución! en marcha!

Y vosotros, camaradas, en este momento histórico en que las masas desengañadas de tantas promesas y de tantas formas de gobierno, buscan una definida orientación a sus luchas reivindicatorias, elevad vuestro pensamiento y agitada la bandera de nuestro Ideal.

¡SURSUM CORDA!
¡Paso a la Revolución!

Lima, Mayo—1923.

LA HORA ACTUAL

Ni un gesto de enérgica protesta; ni un ademán de vil rebeldía. Nada. Absolutamente nada, que haya turbado siquiera, en parte, el sueño o la digestión de nuestra burguesía, se ha hecho en defensa de las vidas de tantos compañeros.

Para e que nos importara un bledo cada crimen de la voracidad insaciable de la burguesía.

Parece que no gozábamos de los adelantos de la ciencia, y viviéramos distancados del globo en que la química y la mecánica han hecho asombroso progreso para tener en continuo roce o contacto a la humanidad. Pare-

ce en fin, que viviéramos en un mundo de paz y de felicidad, don le no se como e prejuicios y ambiciones.

No de otra manera puede explicarse la indiferencia que tenemos por hábito e el temor que nos hace soportar *humbilmente* tan grande iniquidad y tan tamaña vergüenza.

Los crímenes se suceden aquí, allá o acullá y nosotros permitimos encas tilla los en nuestra torre de marfil observando resignadamente el cuadro pavoroso de odio y de venganza del poderoso contra el débil.

Todo, porque? Por nuestra supina ignorancia por nuestro poco valor; por nuestra poca energía.

Despertemos del letargo en que vivimos; despertemos. La actividad de nuestros sentidos, fomentemos el calor a nuestras energías y aprendamos a amarr a nuestros semejantes.

La burguesía se ensalza en su puesto de combate, día a día, y se cree omnipotente para realizar sus fechorías, puesto que a su paso, en nuestro ambiente, no encontramos un signo de protesta ni un ademán de rebeldía.

Si hasta ayer vibró el canto del guerrero ambiguo e ignorante para agrar a sus lacayos y señores, hoy repercute, por todos los ámbitos del globo, el tráfudo vibrante y seguro de la campaña de la Libertad, anunciando a las huestes proletarias que el reloj misterioso del tiempo ha marcado la hora de la reivindicación de sus derechos consuelecidos.

De pie, y a las armas, compañeros. No desperdiciéis el tiempo que es progreso y evolución. Recuperad vuestra libertad! Templad vuestros corazones. Robusteced vuestros músculos y conquistad el derecho de vivir. No retrocedáis. Sed hombres ante el peligro y no ovejas ante el pastor.

Recorrid la muerte de Flores Magón, Gómez Rojas, Rodríguez Rebo-

zo y Seguí; ni los procesados Sáez, Vauzzetti, Wilkens, Gultano y Rebozo; ni paséis por desapercibida la miseria del Cozco, cuyo único delito en su total fal, es, combatir el capricho y la ambición de nuestros explotadores.

Preparaos para la lucha! Coordinemos nuestras ideas, luchemos por un solo fin y la victoria será nuestra.

J. C. C.

VISION

(Para la Protesta)

La sangre de tantos hombres que rihieron su vida en holocausto a la Patria, cubre la tierra como un manto fatídico.

Por doquier ruina y desolación.

Es que ha pasado la guerra: la guerra que ha exterminado vidas y pueblos. . . . La guerra que es el patriotismo de los tiranos. . . . Y la Revolución Social que repercute en todos los ámbitos del continente terráqueo hará surgir de todos los pueblos—desolados por la ambición de los hombres que rigen el destino del mundo y ejecutados por los sectarios de las patrias, dioses del crimen y de la destrucción—una nueva Sociedad que tendrá por base Justicia, Verdad y Fraternidad. Únicas virtudes que deben reinar en los pueblos.

Y la bandera roja como un pabellón de los hombres que luchan por el triunfo de un ideal, sustituirá al luto, signo de la conformidad.

E. Marciani.

Callao, Febrero 15 de 1923

tes que él y antes que la carne de su carne. [Generosidad magnífica]

Por qué?
Porque la patria es más indeterminada, más exterior que la familia. Porque la patria es más ajena que la familia, y lo magnífico es defender y amar lo ajeno.

Y como hay algo más ajeno que la patria, es decir, las otras patrias, es magnífico en extremo defender y amar las otras patrias como la propia, y sacrificar la patria en beneficio de la humanidad.

Por eso debemos amarnos, como hombres que somos, mientras este amor aparente no nos conduzca a odiar al prójimo. Debemos amar la familia mientras este amor no nos conduzca a odiar la comunidad hermana en que vivimos, y debemos amar la patria mientras no odiamos a la humanidad.

Que para el círculo de nuestro amor no haya fronteras. Que sea nuestro amor infinito como el cielo; que nada ni nadie sea desterrado de él.

Y si hubiera otra alma más alta y más profunda, que en su seno misterioso abrazase el alma de la humanidad misma, el acto supremo sería sacrificar lo que de humano hay en nosotros a la realidad mejor.

Pero esa alma más alta y más profunda existe. Es el alma de la humanidad futura.

R. BARRET.

HOSANNA AL TRABAJO

Oid proletarios: ¡Emancipaos si queáis ser libres!

Conocead a los que os desprecian.

No importa que vuestros andrajos testigos de vuestros sufrimientos causen irrisión a tus enemigos. Preferid la soberanía más elevada, más alta de tus derechos.

No te humilleis ante las amenazas y persecuciones de los secuaces del poder. Cúmplid vuestros deberes naturales aún que sea con el sacrificio; pero haced que el Derecho sea vuestro pedestal de roca. No olvideis que sois los factores del trabajo.

Sed individual y colectivamente hombres de acción y de energía.

No seáis instrumentos, dóciles ni carneros disponibles. No seáis despreciables peldaños de otros...

Sed Soberanos de verdad, no Soberanos de nombre.

Pijaos en vuestras necesidades y cantad al Sol de la libertad. Cantad a las fuentes lozanas de la honradez, del trabajo libre, del amor y dignidad.

Así, llenos de satisfacción, habéis triunfado sobre vuestros verdugos.

¡Si hoy os derrotan, si hoy os vencen no importa! Seguid vuestro camino, aún que exangües, vuestras energías no desfallecerán. Empréndereis la obra con más vigor, con más acción hasta que lleguéis al pináculo de vuestros propósitos. Será vuestro el triunfo en el mañana.

¡Acción y nada más que energía!

El Sol de la Redención está fijándose en el derrotado que vamos caminando.

Oid: no besemos las cadenas

de nuestra opresión. Nuestra ignorancia debe ser esfumada con la emanipación intelectual.

Aspiémos a ser libres. Obremos como hombres, no como carneros. Alejémonos de los más terribles vicios sociales. La degeneración, es una claudicación fatal. No claudiquemos. No pactemos con la corrupción.

Vuestras personalidades de obreros son grandes tesoros que no tienen absolutamente comparación. Sois como el grande Proteo que a vuestros pies todos declinan. Los Reyes, los Monarcas, los Césares son microbios despreciables ante vuestras grandezas.

No sois los hombres bestias; No mil veces nó!

Si por vuestras amargas situaciones se os considera en tal forma, contestadles que sois los grandes volcanes que tambien sabeis arrojar llamas de destrucción... llamas de exterminio. Si os consideran corderos, decidleis tambien que sois los que ruijendo enseñais al mundo la zarpa del león.

Sabed obreros que ante vuestro Poder, se esfuman los palacios, se demuelen los tronos y caen todos los grandes y suntuosos antros de holganza de los insensatos que pretenden siempre negarnos nuestros derechos.

Obreros: ¡Cantemos el Hosanna al trabajo! Si, cantemos puestas de pie al astro Sol que resplandece en el gran oasis de la vida intensa. Cantemos al trabajo. Verbo del amor, porque es la brisa que anima; es el dulce aire que agita a todos los seres del planeta Tierra, exhalando sus fragancias aromas. Cantemos al trabajo, desde el taller o la fábrica, desde el silencio de nuestras angustias; cantemos al Gran Factor del Arte y la Belleza.

Que de nuestros pechos, broten la canción del amor al Trabajo, como las flores que en vergel del cariño, van despidiendo sus perfumadas estelas. Que los harapientos inclinen sus tostadas frentes al gran Astro del trabajo, recordando sus horas de lágrimas y miserias, y beban en su caliz delicado y generoso la esencia de la vida que es nuestra vida misma. Que su eter purpurino anime a las almas desvalidas y fecunda con su poder a la materia que evoluciona y transforma, como el embrión de Natura que se impone impertérrita.

Obreros: Hosanna al Trabajo. Oh! trabajo, factor vertiginoso de la vida. A tirando mi home'naje! A tirando mis gotas de lágrimas, mis gotas de sangre en aquellas horas amargas.

Tú sois mi lirio dulce. Tú sois testigo de mi vida de Bohemio. Tú sois el factor del amor y de la dicha. Tú sois el pan de mi alma!

Por tí he luchado en mis horas de dolor y en mis horas de angustias. Por tí he vertido mis mudos sollozos y mis dulces alegrías! Hosanna a ti factor grandioso de la humanidad! ¡Hosanna! por tí los poderosos tienen asegurados sus caudales.

¡Trabajo! salve a ti flor precia-

da. flor que llevais el perfume embriagador que embelleza los pálidos labios de mis hermanos los harapientos y mendigos. ¡Salve Excelsior del progreso! ¡Salve factor de las industrias! ¡Salve musa de los desheredados! Millones de harapientos a tí se inclinan! ¡Eres el pleno sol que giras en el espacio despidiendo raudales de luz vivificante ¡Eres el éter fecundo que das vida a la humanidad! ¡La Naturaleza te ha formado y tambien ella a tí se inclina! ¡A tí, genio perfeccionador de todos los toscos peñones... nosotros, los obreros; te bendecimos! ¡Tú, dios del Arte, Salve!

¡Hosanna, Gran factor de la vida! ¡Hosanna, sol refulgente! ¡Hosanna Trabajo!

E. G. LOZA.

Tiranía del Estado

Ya que la revolución, para cumplir la misión a que su cielo la destina, se presenta como social, es decir, como equilibrio entre las dos declaraciones, de todos los derechos y de todos los deberes, el partido revolucionario por excelencia debe ser anárquico, debe presentarse, no como adversario de esta o aquella forma del Estado, sino de todo el Estado, porque allí donde ve Estado ve privilegio y auseri, ve dominadores y súbditos, ve códigos y no derechos, ve cultos dominantes y no religión, ejércitos y no defensas, y caelas y no educación, ve el extremo lujo y la extrema miseria. Pontífice rey, presidente, directorio, dictador tal es siempre el Estado: dividido en dos partes la comunidad, y allí donde más divide, allí es donde con uno o con otro nombre, más domina.

Gravoso sobre los sujetos, envidioso del vecino, el Estado es opresión en el interior y guerra en el exterior. Con el pretexto de ser el órgano de la seguridad pública, es por necesidad explotador y violento; y con el pretexto de custodiar la paz entre los ciudadanos y los partidos, es provocador de guerras vecinas y lejanas. Llama bondad a la obediencia, orden al silencio, expansión a la destrucción, civilización al disimulo. Como la Iglesia, es hijo de la común ignorancia y de la debilidad de los más. A los hombres adultos se manifiesta tal cual es: el mayor enemigo del hombre desde el nacimiento a la muerte.

Cualquier daño que pueda a los hombres derivar de la anarquía, será siempre menor que el peso del Estado sobre el cuello.

Sienten los hombres este peso; y al cambiar la forma del estado periódicamente, se dan cuenta de cuantare chitellas: la forma cambia el volumen pero no disminuye el peso. Y este cambio de formas podía ser bueno con respecto a ciertas reivindicaciones especiales; pero cuando no se lucha ya por este cual o aquel derecho o deber, sino por la suma de los derechos y de los deberes, todas las formas quedan superadas y el estado resulta menor que el fin.

Contra el Estado tiran los anarquistas y no retornan a la teoría de Rousseau: no intentan rehacer la naturaleza, sino interpretarla, porque afirman que el orden natural está en la anarquía. Así como las moléculas, por ley de afinidad y de cohesión, se organizan, de igual modo se organizan los hombres, los cuales no necesitan de ningún poder opresor para vivir en so-

ciudad. Precisamente porque el Estado es uno, es más homicida. Deberían los hombres entregados a sí mismos, y cada uno su defensor y defensor a los demás, mientras que al presente se ben guardarse de Estado.

¿Quis custodiet custodiam?
Anárquico es el pensamiento y la acción de la anarquía marcha la historia, el pensamiento de cada hombre es autónomo, y, no obstante, todos los pensamientos individuales se van organizando en un pensamiento colectivo que mueve la historia. Y haría la anarquía visiblemente marcha la historia, agotando la vitalidad del Estado y descubriendo cada vez más la armonía insuperable entre el ser del poder central y la libertad del hombre.

Justificad al Estado como queráis consagrado, trasladadlo a el Dios de la Iglesia; hacedlo ginefo, gibelino, burgués, teocrático, monárquico o republicano: siempre os daréis cuenta a fin de que tenéis al cuello un tirano contra el cual protestaréis de continuo en nombre del pensamiento y de la Naturaleza.

Juan BOVIC.

¿QUE ES ANARQUIA?

(A mi madre).

«Anarquía» es el sueño venturoso del poeta, la visión deslumbradora de las almas grandes al anhelo de los corazones nobles, la aspiración sublime de los seres ávidos de justicia. Es el pensamiento humano en su más alto vuelo, águila arrevida que conquista el espacio insondable, vistiéndose con rayos de sol, a quien desafía, escudriñando con sus ojos el corazón del hombre.

«Anarquía» es la secreta poesía del amor, es la estrofa vibrante de los besos perdidos, el poema de las almas que buscan el parto de un mundo en su eterno germinar, el viento que lleva la semilla creadora, el aliento vivificante del céfiro que ondulaba flores exuberantes cuajadas de rocío.

«Anarquía» es el conjunto diverso y armonioso de las pasiones humanas, la vida en toda su grandeza encoradada en una aspiración, el vuelo de las almas hacia el grande y sublime amor: «Es la Vida!»

«Anarquía» es el llanto angustioso de la madre anémica que ve morir su cría, estrujan los pechos ávidos; es la queja dolorosa de los seres abrevados en el caliz de la amargura; es el ártico estertor del vagabundo que se retuerce de frío bajo de los puentes.

Es el sollozo atormentador que escalan las páginas sangrientas de la historia, la infinita amargura que apantau las tinieblas donde se perpetraran tantos crímenes.

«Anarquía» es el espasmo doloroso de las carnes flageladas, es la lágrima arrancada violentamente y el fragor macabro de los cuerpos que se balancean en las horcas infames.

La contracción suprema bajo el golpe de la cuchilla.

Es el choque de la ola de sangre que mancha la sociedad malita, el crujir de los huesos que atontan las campañas, teatros de inhumanas matanzas.

Es el canto triste de todos los sufrimientos condensados, la estela desgarradora de los dolores anónimos.

«Anarquía» es el vómito de sangre de la costurera tísica, los fragmentos informes del cuerpo arrebatado por la polea, la mancha roja con que tiñen el pañuelo la frente desprecizada del obrero.

Vamos hombre.....!

MADRE ANARQUIA

Eleva tu corazón

Desperézate y sal a la palestra a reivindicar tus derechos de hombre. Destruye ese prejuicio que te asemeja a una de esas fieras salvajes, supérate a ti mismo. Piensa en que tu eres algo más que un estropajo, algo más que una piltrafa humana.

El silencio de tus dolores, de ser explotado y tiranizado, nada conseguirá que no sea tu propio calvario. Los latidos de tu corazón se calmarán y harán de tí un desgraciado. Tus labios abatidos por el hambre y el dolor ya no tendrían razón para besar a los niños. ¡Serás una flor silvestre, morirás en medio del mayor abandono: he ahí lo que te espera hombre! ¡Y te llamarás hombre! ¡Ah, y morirás andando a la cadeca como el perro!... ¡Vamos hombre; levanta tu mirada y no temas al Sol: él te dará vida, vamos hombre, vamos!

DE PEDRO GORI

La base fundamental de la sociología anárquica, es la abolición de la propiedad privada, substituyendo este privilegio económico por la propiedad social de todos los bienes. Únicamente por esta base es posible una verdadera igualdad y una verdadera libertad.

De hecho, la libertad sería una irrisión en una sociedad en que no se suministraran a la universidad de los ciudadanos los medios materiales para satisfacer las necesidades del organismo, que son las más imperiosas, y esto no es posible, sin antes poner en común las actuales privadas substancias.

No quiere esto decir que la asociación comunista anárquica deba, como ya fué acusada de ello, limitarse, circunscribirse, aparcarse en el sol y exclusivo concepto económico, presto que el hombre no vive únicamente porque coma o satisfaga como los brutos, sus necesidades físicas... lo cual no excluye, ni quiere decir que estas necesidades físicas no tengan que ser satisfechas primero que las demás. Porque las ciencias biológicas enseñan, a pesar de todos los idealismos trascendentales, que del bien ordenado funcionamiento y satisfacción de los aparatos de nutrición depende todo sano equilibrio de las funciones orgánicas y que directamente va unida gran parte de toda la vida intelectual y moral del hombre.

En ninguna otra forma de asociación que no sea la comunista anárquica, alcanzará el individuo, su pleno desarrollo orgánico, del cual deriva el desarrollo intelectual y moral de cada uno de todos. De ahí también el natural ampliamento de los vínculos de efectividad, fraternalmente enlazando a los miembros de estas asociaciones libres.

Tienen muchos de nuestros adversarios que en un sistema tal desaparece la familia y que la mujer queda reducida a una simple máquina procreadora de hijos y que esos sean arrebatados de su tutela para confiarlos a la comunidad, desconociendo de este modo todo el valor inefable del afecto y de los cuidados maternos. Con acusaciones que a menudo nos hemos sentido repetir... parto genuino

*Porque tu amor ofendieron,
porque tu albura mancharon
los que no te conocieron
Y porque te valuniaron.*

*¡Madre,
Porque estás en el martirio
Y el adversario en asecho
ha clavado en su delirio
cien espadas en tu pecho.*
Canto!

*¡Canto, madre, tu amargura!
Yo soy tu poeta y canto,
¡y el fuego de mi locura
ha de abrillantar tu llanto.*

*Porque el montón de bribones
azuzados en la noche
por impúdicos sayones,
te ha arrojado su reproche.*

*Madre!
Porque ignora muchedumbre
de locayos y rufiánes
pretende apagar la lumbre
que emerge de tus volcanes.*
¡Canto.

*(¿Vejarte? ¡No. No pudieron.
¡Ya lo sé. Más te amargaron.
¡Ehrios te desconocieron*

de la fantasía adversaria: puesto que la mujer, si es cara a la especie como procreadora de hijos y conservadora del género humano, nos es predilecta asimismo como compañera de nuestras actuales miserias, y mañana, después de la gran liberación, lo será cómo participe de los puros goces de la libertad.

La asociación anárquica, única que conciente el desarrollo integral de todas las facultades y efectividades humanas, respetará aún más el exquisito sentimiento de la maternidad y del corazón, no interviniendo como educadora amorosa e imparcial sino en la tutela de los niños que por cualquier momento carecieron de los cuidados maternales, y de aquellos más adultos de los cuales la sociedad debería suministrar en común todos los medios para instruirse, perfeccionarse, convivir fraternal que les educaría para que se considerasen como miembros de una grande y amorosa familia.

La asociación anárquica, desde el simple compuesto, efectuará probablemente por la federación de los grupos de los productores, de uniones de oficios federadas; como la liga de municipios libres, independientes, soberanos, constituirá la federación internacional de los pueblos, suprimiendo, claro está, del municipio, toda característica autoritaria y burocrática actuales.

Claro que a los que conciben la asociación del porvenir como una fraterla nacional ó universal, obedeiente a una regla única, esta concepción libertaria nuestra les parece ilógica y privada de la unidad de educación que para ellos es esencial.

No se dan cuenta de que esta unidad choca contra la misión de una verdadera sociedad civilizada, la cual ha de respetar la autonomía de los individuos y de los grupos, los cuales, a su vez, tendrán el derecho de asociarse, ó federarse según sus afinidades, simpatías ó tendencias.

y sicarios te insultaron.)

*Porque tu hermoso camino
hay quien quiera ensombrecer
¡val si una fuerza. un destino
se pudiera entorpecer!
¡Madre!
Porque bárbaros, te niegan
porque, cobardes, te ofenden,
claudicantes, te reniegan
y, torpes, no te comprenden,
¡Canto.*

Canto, madre, tu amargura!

*¡Canto porque estás triste
y canto porque estás sola
y a tú alrededor subsiste
la violencia de la ola.
¡Ola de odio, ola inconsciente,
ola impara, ola sin luz,
¡Ola igual a la demente
que fué a quebrarse en la cruz!*

*Fariseos de este instante,
Cristo no ha resucitado:
¡Cristo está siempre triunfante
en la Cruz, crucificado!*

A. Giraldo.

La libre manifestación de estas varias tendencias, no turbaría de ningún modo la armonía del gran ente colectivo que se llama humanidad, el cual progresa y se mejora precisamente gracias a esta vida múltiple y multiforme: y si esta mescolanza vivaz de actividades convergentes, por diferentes caminos y en varias formas, al bien de cada uno y de todos; si este entrelazamiento genial de iniciativas tan variadas lograrse, como nosotros esperamos, destruír toda idea de nación, quedará, finalmente, proclamada la nacionalidad de todo hombre sobre la tierra y sancionada por el hecho social la ley de justicia, que, a despecho de las artificiosas distinciones patrióticas; agrupa todas las razas humanas vivientes en un solo conjunto orgánico; desarrollándose, bajo el imperativo categórico de unas mismas necesidades físicas y de los mismos impulsos morales que empujan a la humana especie por la vía del infinito progreso.

Únicamente entonces habrá libertad, cuando, eliminado toda el gobierno del hombre sobre el hombre, haya desaparecido toda causa de arbitrariedad; puesto que el grave error de la política actual estriba en que se legitima la arbitrariedad y la violencia por medio de las leyes, de la policía, de la magistratura y del ejército que son los engranajes y las columnas del gran órgano-central, el Estado, mator de todas las autoñonías y de todas las iniciativas individuales y locales. Por esto el pueblo, que anhela la libertad, comienza ya a comprender que el primer paso que debe darse para la vía del progreso y del propio bienestar, es la abolición de toda forma gubernamental, de todo privilegio autoritario, de toda centralización violenta, todo lo cual ha de ser substituído por la asociación de pactos libres según las afinidades las simpatías, las necesidades individuales y so-

Eleva como un cáliz de púrpura tu corazón. Elévalo como una insignia de amor y de esperanza, sobre el oleaje de las masas desconocidas y sobre las almas hermanas y las mentes de los que te rodean.

Que floce, que vibre bien alto tu corazón, para que con sus latidos palpíte también el alma enferma de los que han perdido la fe en el porvenir.

Llévate tu corazón en la diestra, muéstrale a todos, repite una, cien mil veces, la rítmica canción de sus latidos generosos y entusiasmados, para que los retrasados del pesimismo, para que los renegados del progreso, hallen en tí un rayo de luz que los conduzca por el verdadero camino de la vida.
¡Eleva tu corazón! ...

Eduardo Morfino.

ciales. Este estado de cosas hacia la cual la historia y el movimiento humano caminan, es la anarquía.

Pero como la anarquía para ser un eco y armónico ordenamiento, debe basarse, como dijimos, en la igualdad de condiciones que nada tiene que ver con la pretendida igualdad niveladora de las horas de trabajo y de las comidas para todos, como verborean los infantiles críticos del socialismo anárquico, esta igualdad de condiciones no pueden ser un hecho sino en el comunismo, ó sea, un estado de cosas en que cada uno, dando a la producción cuanto sus fuerzas permitan, pueda obtener en cambio, todo lo que necesite.

Únicamente entonces, cuando, cegado el abismo de un pasado sepultado para siempre, la humanidad verá germinar la floricultura gozosa de la prole fraterna; bañada por el sol de la verdadera libertad, conviviendo en la sociedad igualitaria que nosotros miramos con amor. Aquella prole pensará, maravillándose, en los escépticos de quienes hoy niegan la nueva fe, y en la inutilidad de los esfuerzos reaccionarios para impedir su fatal advenimiento.

De nosotros que hicimos cuanto nos permitieron hacer nuestras fuerzas, dirá al menos que no mentimos.

Mas allá del Patriotismo

Nos parece grande el hombre que arriega su vida por salvar la ajena. Comprendemos que hay cosas superiores a la vida material. Cada vez que un acto afirma y demuestra esta superioridad, nos sentimos tranquilizados, y como consolados de las incertidumbres permanentes que nos rodean. El ejemplo de sacrificio nos reconforta en lo más esencial de nuestro ser.

El hombre que se sacrifica por su hijo, por su compañera o por su padre, no es tan grande como el que se sacrificó por un desconocido. En la familia hay mucho nuestro. Al defenderla defendemos en parte lo nuestro. Defender y amar lo completamente ajeno es sublime.

El patriota perfecto no solamente sacrifica su persona, sino su familia; Guzmán el Bueno inmola a su propio hijo. La patria, para él, estaba au-

Es el grito de horror de la humanidad dolorida.

¡Es el dolor!

«Anarquía» es el ¡Germinal! que estalla la garganta agarratada.

El grito potente del rebelde sin Dios ni Amo, que abofetea con su odio el rostro del tirano.

El «mercé» histórico del esfuerzo que no transige.

La protesta airada de la humanidad herida en su dignidad.

El sembre de las hoces que se afilan para segar los tallos más grandes, el

fulgor del puñal que rompe el pecho a un verdugo del pueblo.

Es la ¡Venganza! escrita en sangre en los oscuros calabozos, el ruido de las cadenas que agitan las almas rebeldes!

Es el incendio, la roja llamarada que se divisa, la muca petrolera que se venga!

Por eso soy anarquista, madre mía, porque siento y sufro, porque soy rebelde y luchó.

I. P. LOMBARDOZZI

FEMENINAS

Las mujeres - El feminismo La Libertad

El género humano, no está compuesto solo por varones: lo está también por mujeres.

Quizá todos crean que esto lo tienen archaisado. Y en verdad que no es así. La mujer para quienes creen tal, no es un ser humano, es un ser dependiente del hombre. El humano, según estos enfáticos y arbitrarios tipos, es el hombre.

Es conveniente entonces, ir contra el tipo enfático y arbitrario.

Las gentes tienen en sí mismas el peor enemigo. Este enemigo se manifiesta en la lentitud de su progreso, en el cañino a las etapas. Es el lastre que no se sabe arrojar de una vez.

Las mujeres parecen desgraciadamente, destinadas a repetir la estúpida, la absurda, la inexplicable historia del hombre. Las instituciones y prácticas que abandonan éste por inservibles y dañinas, las van adoptando éstas para su liberación.

Hasta aquí, había hombres que explotaban hombres. Ahora hay algo que se llama «feminismo», y que consiste en hacer accesible el parlamento y toda otra actividad política a la mujer.

Esto, agregado a que las mujeres comienzan a ser comerciantes, nos da como resultado la explotación de la mujer por la mujer.

No está mal, mientras la necesidad sea una virtud común de nuestro género.

El movimiento «feminista», en realidad, solo ha de servir para que algunas mujeres, las más taimadas y generalmente de «buena posición social», vivan espléndidamente de su «charla y actividades engañosas».

Exactamente como los hombres y como entre los hombres.

Abogadas, diputadas, ministras, agentes de policía, etc. He ahí el movimiento «feminista». Nueva trampa para escurrir cándidas.

Los derechos de la mujer, pero ¿quién que no sea un católico, un conservador, un hombre de ayer, niega y sean los mismos que los del hombre?

¿Quiere la mujer ser libre? ... Pues allí tiene la libertad. Que se mofe del mundo enfático que cree ser su propietario. Que se mofe de la religión que tiraniza su espíritu con las creencias absurdas de Dios, del Cielo, del Infierno.

¿Quiere la mujer ser libre? ¡Diantre! ... Pues que tenga una visión propia y honrada de la vida.

Pero, la libertad no la alcanzará por el camino tufanesco del «feminismo».

Por eso soy anarquista, madre mía, porque siento y sufro, porque soy rebelde y luchó.

condiciones.

Compañeras; desearía que estas mal hilvanadas letras no cayeran en el vacío. Levantad vuestras frentes de proletarias y rebelaos contra todo lo que sea opresión.

Y después que todas estemos redimidas en fraternal abrazo de solidaridad podremos romper con las cadenas que desde hace siglos nos oprimen.

María M. HERNANDEZ

B. Blanca.

Traducido del Ingles.

HERMANA!

Hermana, si Tu alma lacrada, por el dolor y la miseria, es mi alma; tu vida de esclava y explotada, es mi vida; tus sueños de amor y libertad, son mis sueños.

¡Que semejantes sueños! Y te veo y me ves todos los días, y a la hora que tu pasas paso yo; y los dos vamos para la fábrica a producir el bien estar para otros.

¡El patroncito! Y te miro con mirada bondadosa y me miras con mirada de desconñada; parece...

¡Ah, el patroncito! Quisiera hablarte silenciosamente y me huyes; quisiera decirte mis penas y mis rebeldías y te vas. Parece...

¡Ah, el patroncito! ¡El patroncito to, el patroncito! ¡Lástima que no reventara hoy mismo. El, es quien nos une y nos separa; quien nos explota y nos impide amarnos.

¡El patroncito! ...

Filosofía del Amor

El Amor es la vida. Crea la vida por sí mismo y se manifiesta en ella con sus gozes y sus penas. El Amor se engendra en sí mismo y, como el diamante, brilla con luz propia durante la vida.

Pero la vida es imperfecta, y como su gran finalidad es la perfección, el Amor se manifiesta en ella como el propio centro, en que se comprende el fin y la unidad.

Los celos, la desconfianza, la aversión, la duda en la mente del hombre, pasiones en que campean la sensualidad y el egoísmo, son los enemigos bajos y groseros que pueca sitio al Amor. Hemos de conocer y sufrir tales enfermedades de la vida rumilmentaria antes de alcanzar la perfección; y las pesadumbres y dolores que amargan nuestra existencia no son más que los esfuerzos con que procuramos romper el cerco que encierran al Amor.

Los celos, la desconfianza, la aversión, la duda en la mente del hombre, pasiones en que campean la sensualidad y el egoísmo, son los enemigos bajos y groseros que pueca sitio al Amor. Hemos de conocer y sufrir tales enfermedades de la vida rumilmentaria antes de alcanzar la perfección; y las pesadumbres y dolores que amargan nuestra existencia no son más que los esfuerzos con que procuramos romper el cerco que encierran al Amor.

Los celos, la desconfianza, la aversión, la duda en la mente del hombre, pasiones en que campean la sensualidad y el egoísmo, son los enemigos bajos y groseros que pueca sitio al Amor. Hemos de conocer y sufrir tales enfermedades de la vida rumilmentaria antes de alcanzar la perfección; y las pesadumbres y dolores que amargan nuestra existencia no son más que los esfuerzos con que procuramos romper el cerco que encierran al Amor.

Los celos, la desconfianza, la aversión, la duda en la mente del hombre, pasiones en que campean la sensualidad y el egoísmo, son los enemigos bajos y groseros que pueca sitio al Amor. Hemos de conocer y sufrir tales enfermedades de la vida rumilmentaria antes de alcanzar la perfección; y las pesadumbres y dolores que amargan nuestra existencia no son más que los esfuerzos con que procuramos romper el cerco que encierran al Amor.

Los celos, la desconfianza, la aversión, la duda en la mente del hombre, pasiones en que campean la sensualidad y el egoísmo, son los enemigos bajos y groseros que pueca sitio al Amor. Hemos de conocer y sufrir tales enfermedades de la vida rumilmentaria antes de alcanzar la perfección; y las pesadumbres y dolores que amargan nuestra existencia no son más que los esfuerzos con que procuramos romper el cerco que encierran al Amor.

Los celos, la desconfianza, la aversión, la duda en la mente del hombre, pasiones en que campean la sensualidad y el egoísmo, son los enemigos bajos y groseros que pueca sitio al Amor. Hemos de conocer y sufrir tales enfermedades de la vida rumilmentaria antes de alcanzar la perfección; y las pesadumbres y dolores que amargan nuestra existencia no son más que los esfuerzos con que procuramos romper el cerco que encierran al Amor.

Los celos, la desconfianza, la aversión, la duda en la mente del hombre, pasiones en que campean la sensualidad y el egoísmo, son los enemigos bajos y groseros que pueca sitio al Amor. Hemos de conocer y sufrir tales enfermedades de la vida rumilmentaria antes de alcanzar la perfección; y las pesadumbres y dolores que amargan nuestra existencia no son más que los esfuerzos con que procuramos romper el cerco que encierran al Amor.

las leyes espirituales se armonizan, se purifican y se funden en una.

El estado mental del Amor tiende a obedecer la ley física, para comprender la ley espiritual que se esconde detrás de todo Amor.

Al Amor quiere conquistar la sensualidad, la duda, el odio, los celos; y ha de conquistarlos y vencerlos y entronizar sobre ellos la felicidad; el amor y la vida en comunión ineludible.

María SCHAEFER.

Traducido del Ingles.

¡SALVE!

¡Oh Naziret, figura gloriosa de los tiempos viejos; rememora tu integridad, tu amor, es ser anarquista!

¡Salve alma Acracia! ... Anarquista, alma grande, corazón sensible; todos los dolores y miserias humanas

Como el Cristo de la leyenda, entrega su cuerpo a los sayones, a la cárcel; es a los más tristes en aras del bienestar de los hambrientos, de los explotados, de los esclavos, de las madres y de los niños anémicos!

Som anarquistas y la cruz donde fué clavado el hijo de Dios, la llevamos a cuestas, desafiando, increpado, e copiando en pleno rostro de los déspotas, de los lacayos y rufianes de la burgesía.

¡Sí, señores! La vida, el robo, el crimen, la prostitución, toda la carnicería social, producto genuino de este estado de cosas: explotación, militarismo, leyes, patria, Estado; lo combatimos sin desmayo, queremos extirparlo, para que su jaja de todo lo poético actual la bella sociedad de los pueblos libres.

¡Oh, Acracia, por eso somos bandidos fuera de la ley! ¡Salve Acracia Comuna! Morirán por el santo fuego de la idea, los tiranos gobernantes, la burgesía gestalora del mal social, que en nombre de un derecho de propiedad perpetúan la negra miseria de los pueblos.

¡Los judas, reptiles que se arrastran como babosas por los dineros, deberán ser el imán de su sin contemplación!

¡Oh, Naziret! Tu cuerpo fué flagelado, martirizado, porque querías el reinado de los hombres buenos; «a mos los unos a los otros» y por ello fuiste crucificado por el César de los rufianes del oro.

Quíste la resurrección de la Magdalena y fuiste engañado; ¡guay! del hombre que se cae vencido entre sus brazos felinos, entre su amor vendible, adaptable a mejor posición social. ¡Oh, humana! hipócrita, convencionalista e ignorante! ...

¡Oh, Naziret, en nombre de «Dios» y la «Patria», los nuevos cristos modernos, los gladiadores rojos de esa cruzada purificadora y redentora de los pueblos esclavos, son martirizados, encarcelados, electrocutados, porque quieren el reinado de un mundo nuevo, de hombres buenos, que se amen los unos a los otros!

¡Oh, tiempos nuevos que hacéis vislumbrar el resurgimiento del heroísmo de Espirito. Bien venido sea el levantamiento de los pueblos para librarse de la tiranía del Estado, y de la explotación del trabajo legalizado en el derecho propio.

Unir la fuerza de los pueblos dentro de la acción de afinidad y la libertadora revolución que destruya «Patria» y «Dios», Estado-Capital. ¡He ahí trabajado es, la fuerza dinámica de la redención absoluta de los pueblos.

No más política, no más religiones, no más rufianes de la Capital; así sal-

varemos a nuestras almas y prepararemos a las nuevas generaciones a que destruyan la nueva carcoma social.

¡Oh Nazaret, los falsos pastores de soñanas, representantes del «hijo de Dios» y los de ropaje galoneado en nombre de «Dios» y de la «Patria», alimentan, tonifican, perpetuando la gran carcoma social.

Tú llevastes la cruz por decir «al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios», anhelando el reinado del amor entre los hombres.

Nosotros los anarquistas por decir: «a Dios lo que es de Dios» (la nada) «al César lo que es del César» (el robo) y al hombre lo que es del hombre» (el trabajo), somos martirizados, encarcelados como a perros hidrófobos.

¡Ven hacia nosotros pueblo hambriento, martirizado; pero venid con la lealtad, con el amor del Nazareno; no importa llevar la cruz si por ello se

salva la humanidad. ¡Salve madre anarquista!

Hombres del pensamiento, hombres del trabajo, mordeos los labios, apretados los puños y cubrid el cuerpo con el pendón rojo y negro de la sacrosanta reivindicación humana.

¡Oh Acracia, fluido regenerador de las almas mustias, perturbadas por esta corriente social, preñada hasta la médula de hipocresía.

¡Salve acracia, Cruz inmaculada que llevo sobre mi espalda como el sumun de amor para los desheredados y esclavos de la explotación.

Hambrientos, descamisados, explotados, corred a cubrir vuestros cuerpos lacerados y llagados por la carcoma social, con el manto amoroso de la Acracia.

Ana Angélica Orlando.

Se Funda en Berlín la "Asociación Internacional de los Trabajadores"

En el mes de Diciembre del año p. pd., reunidas en Berlín las delegaciones de las organizaciones sindicalistas revolucionarias de Alemania, Noruega, Argentina, Suecia, Italia, Francia España, Chile, Dinamarca, Holanda, Portugal, Méjico, Rusia, Checoslovaquia, declararon instalada esta Asociación.

Comprendiendo, nosotros, el alto valor que tiene en estos momentos de sozobra del régimen burgués y deseando que el proletario organizado de esta región, se entere lo más detalladamente posible, de la Constitución y acuerdos adoptados en dicho congreso, iniciamos desde el presente número la publicación de estos.

Nombre de la Organización Internacional

Las organizaciones sindicalistas revolucionarias representadas en el congreso mundial deciden crear un lazo internacional de lucha y de solidaridad cuyo nombre será: Asociación Internacional de los Trabajadores (A. I. T.)

Fines y atributos de la A. I. T.

La A. I. T. tiene por fin: a) crear y reforzar, allí donde existen ya, las organizaciones sindicales en todas las partes del mundo, decididas a luchar por la destrucción del capitalismo y del Estado; b) intensificar la lucha de clases en el sentido indicado más arriba; c) impedir la infiltración de los partidos políticos, cualesquiera que sean, en los organismos económicos y luchar con firmeza contra toda tentativa de acaparamiento de los sindicatos por los partidos; d) establecer, cuando la ocasión lo exija, acuerdos temporales y eventuales con otras or-

ganizaciones proletarias sindicales y revolucionarias en vista de determinar y de emprender, acciones internacionales comunes en interés de la clase obrera; e) luchar y descubrir la arbitrariedad de todos los gobiernos ante los revolucionarios consagrados a la causa de la revolución social; f) estudiar los problemas que conciernen a la clase obrera mundial, desarrollando y dirigiendo el movimiento internacional o de grupos de países para la defensa y las conquistas obreras; g) emprender toda ayuda de lucha mutua en caso de grandes luchas o nómicas o de luchas agudas contra los enemigos, abiertos u ocultos, de la clase obrera; h) asistir con su ayuda material y moral a los movimientos de clase de cada país donde la dirección de estos movimientos está en las manos de los órganos económicos nacionales del proletariado.

La Internacional no interviene en las cuestiones sindicales de cada país mas que cuando la organización adherente de ese país lo exija o cuando esta última se sustraiga a las directivas generales de la Internacional.

Condiciones de afiliación.

Pueden adherirse a la A. I. T. a) las centrales sindicalistas revolucionarias que no se adhieren a ninguna Internacional; la adhesión de una segunda central sindicalista en un mismo país no puede ser confirmada más que por un congreso internacional, después de un informe de una comisión nombrada por el órgano administrativo de la A. I. T. y compuesta de dos miembros de cada organización interesada, es decir, de la central adherente, de la central que desea adherirse y del órgano administrativo de la A. I. T.

b) Las minorías sindicalistas revolucionarias organizadas en el seno de las centrales adherentes a las otras internacionales, cada vez con el consentimiento de la central adherente a la A. I. T. del país en cuestión, si existe.

c) Las organizaciones sindicalistas autónomas de oficio y de industria que

acepten la declaración de principios y los fines de la A. I. T. con el consentimiento de la central sindicalista adherente si existe una tal; las organizaciones sindicalistas de oficio o de industrias salidas o excluidas de una central sindicalista adherente a la A. I. T. no pueden ser admitidas en el seno de la A. I. T. más que después del voto unánime de una conferencia previa compuesta de dos representantes de cada organización interesada, es decir, de la organización escisionista o excluida, de la central sindicalista y del órgano administrativo de la A. I. T.

Congreso internacional.

Los congresos internacionales de la A. I. T. deben tenerse al menos una vez cada dos años. Las decisiones tomadas por los congresos internacionales son obligatorias para todas las organizaciones afiliadas, salvo en los casos en que éstas rechacen estas decisiones por el voto de un congreso nacional, o si las decisiones en cuestión son, a pedido, lo menos de tres centrales adherentes, transmitidas por la A. I. T. a la ratificación de un referéndum de todos sus miembros. A la clausura de los referendos nacionales, cada central adherente no tendrá más que un voto en las decisiones del referéndum.

d) Todas las organizaciones de propaganda sindicalista revolucionaria (una por país) que aceptan la declaración de principios, y los fines de la A. I. T. y que obran en un país en que no existen centrales adherentes a la A. I. T.

El método de votación en los congresos internacionales de la A. I. T. se fijará en cada ocasión por el congreso mismo.

Pase Internacional

Todo miembro de la A. I. T. puede, encontrándose en el extranjero, ingresar en toda central sindicalista adherente a la A. I. T. sin pagar ningún derecho de entrada.

Organo Administrativo

Para coordinar la actividad internacional de la A. I. T., para organizar la información exacta sobre la propaganda y la lucha en todos los países, para ejecutar y llevar a buen fin las decisiones de los congresos internacionales y para dirigir todos los trabajos de la A. I. T., el congreso internacional elige un Bureau Internacional compuesto de un miembro de cada central nacional adherente con voz deliberativa y de un miembro de toda otra organización adherente de los países en que no hay centrales adherentes (pero más de un representante por país) con voz consultiva. Todo miembro del Bureau internacional que acepte un mandato político es obligatoriamente dimisionario. La sede del Bureau Internacional es la determinada en cada congreso. El secretario general es elegido por el congreso.

Finanzas

Para cubrir los gastos del Bureau Internacional y las necesidades extraordinarias de solidaridad internacional, cada organización adherente envía al Bureau Internacional al menos un medio por ciento de todas las sumas que esta organización recibe como cotizaciones propias de sus miembros. Las organizaciones adherentes deberán ellas mismas comunicar el percen-

taje exacto de sus cotizaciones que puedan enviar al Bureau.

Publicaciones

El Bureau Internacional publica un Boletín de información para la prensa obrera y una revista periódica que trate las cuestiones de teoría y de táctica, y otras publicaciones eventuales.

Comisión de control

El Congreso Internacional elige una comisión de control y de revisión cuyo fin es verificar el modo en que las sumas puestas a disposición del Bureau Internacional son empleadas por éste y dar un informe detallado al próximo congreso.

La A. I. T. y los Y. W. W.

El congreso a tenido noticias con sentimiento de las decisiones del XIV congreso de los Y. W. W. para continuar al margen del congreso de los sindicalistas revolucionarios. Considera que la base internacional amplia sobre la cual es constituida la nueva internacional, a pesar de ciertas diferencias que existen entre las organizaciones de los diferentes países y es para que en un próximo congreso, las camaradas de la Y. W. W., hacia los cuales va toda la simpatía del congreso, finalmente se adherirán a la Asociación Internacional de Trabajadores.

CORRESPONSAL.

Berlín, 4 de Enero de 1923.

[Continuará]

ADMINISTRATIVAS

Hacemos saber a todos los deudores de «La Protesta», tanto de periódicos como de entradas a la Matiné en su beneficio, que solo vamos ha esperar hasta fines de este mes viendonos precisados frente a la precaria situación económica, a publicar los nombres de todos los que no saben cumplir con su deber.

EL ADMINISTRADOR]

La paz es el tiempo, en que la ciencia entierra a la ignorancia, y la guerra es aquel en que la barbarie entierra a la civilización.

La Naturaleza no ha hecho ni servidor ni a no; no quiero, pues, dar ni recibir leyes.

Dejad que germine la tiranía; lo que brota es la espiga de la rebelión: una mies de libertad será la cosecha.

«Imprenta Proletaria»